

RESÚMENES

Aldeas indias entre la antropología y la historia

SAURABH DUBE

El presente ensayo considera la aldea en India como un concepto y una entidad a la vez. Por un lado, los múltiples mapeos y las agudas ambivalencias que rodean a la aldea, a los que doy seguimiento, reflejan el pasado y el presente de la antropología y la sociología de India, incluidos los vínculos disciplinarios con el Estado y la nación. Por el otro, las articulaciones definidas y las expresiones discretas de las aldeas de la región de Chhattisgarh, en la India central, actúan como una suerte de prisma que refleja y refracta los diseños y los detalles del imperio y la modernidad, del proyecto misionero y un cristianismo vernáculo, del derecho (y el orden) oficial y las legalidades (e ilegalidades) cotidianas. En su conjunto, este ensayo aborda las aldeas como interpretadas y habitadas a través de convenciones de significado y práctica de mundos académicos y sociales, mundos que se unen y se separan. En este sentido, la aldea insinúa más que un objeto de entendimiento, una condición de conocimiento.

El ensayo se convierte en una labor de unión de retazos que hilvana y a la vez desentraña patrones de la aldea en los tejidos históricos y etnográficos de la India del siglo xx. Esta labor consta de tres partes, cada una entretrejida con la otra de manera que las tres se superponen y al mismo tiempo se amplían una a otra. Como punto de partida, planteo ciertas cuestiones críticas sobre el pasado y el presente de la aldea en la antropología de India, preguntas que establecen el tono para los siguientes pasos. A continuación, subrayo el lugar de la aldea en procesos de engranamiento evangélico. Por último abordo la preponderancia de la aldea en los involucramientos entre la ley colonial moderna y las legalidades populares contemporáneas. Así, tomando como base aspectos de mis escritos anteriores y mi investigación en curso, exploro la aldea como expresión de diseños amplios y texturas íntimas de conocimiento antropológico y configuraciones disciplinarias, imperio y modernidad, cristianismo y conversión, y Estado y nación, y a la vez como ilustración de ellos.

Todo ello se vincula con otro objetivo más de la labor de unión de retazos. Dicho propósito es amplio y franco, y de hecho está motivado críticamente a su propia manera. Registrar la manera en la que los materiales, los objetos y los temas de investigación —en este caso, documentos para el estudio de las aldeas pero también las aldeas mismas, especialmente sus ha-

bitantes y aquellos que las estudian (o estudian en ellas)— se encuentran, se pierden y se recuperan. La unión de retazos revela asimismo la contingencia que marca los emprendimientos académicos. Enfrentar tal contingencia es abandonar la arrogancia de una academia hipermuscular que se hace pasar por ciencia desinteresada, que siempre sabe dónde ha iniciado y ya sabe cómo terminará. En lugar de ello, se trata de sondear prudentemente la interpretación académica cambiante de los objetos, los temas y la investigación, sin dejar al último nuestros propios esfuerzos.

Disputas de tierras y aguas en la planicie de inundación del lago Tonlé Sap de Camboya

JOHN MARSTON Y CHHUON HOEUR

Este artículo puede describirse como un estudio de caso de la movilización social en torno de problemáticas con el agua y la tierra en la Camboya rural, en una época de cambios políticos y económicos. La movilización se relaciona estrechamente con un entorno específico —el delicado equilibrio ecológico de la llanura aluvial del extenso lago Tonlé Sap en Camboya— que aquí se describe en detalle: una frágil progresión del bosque inundado a pastizales y terrenos cerca de la carretera nacional que se utilizan tradicionalmente para el cultivo de arroz, un sistema ecológico que cambia a lo largo del año con la inundación anual de la ribera del Tonlé Sap. Si bien entran en juego aspectos puramente ecológicos, éstos se complican debido a cambios en las políticas agrarias y a la creciente penetración de la llanura aluvial que genera el desarrollo rural. Se consideran específicamente las implicaciones sociales y políticas de la creación, en la primera década del milenio, de un nuevo tipo de presa de riego, a la cual funcionarios provinciales brindaban su apoyo en un inicio. Estas presas aumentan significativamente las posibilidades de cultivar arroz a gran escala en la temporada seca. Han surgido arreglos sociales de apoyo o resistencia a las nuevas presas, que son sobre todo propiedad de empresarios con terrenos estatales concesionados, y en diversos sitios han estallado controversias importantes. Aunque éstas tienen que ver principalmente con el acceso de las poblaciones locales a la tierra, también se deben a la política gubernamental relativa a la protección del área del bosque inundado que rodea al lago y a la protección, en un sentido más general, del ecosistema de la llanura. En este texto se aborda específicamente una presa de propiedad comunal que representa una excepción en el patrón general en tanto que no se encuentra en control de un empresario individual. No obstante que aparenta ser un acuerdo positivo que beneficia a los aldeanos, dicha presa ha generado sus propios problemas, tanto porque algunos segmentos de la po-

blación rural se sienten excluidos de ella como porque ha amenazado las áreas protegidas. Aquí se analizan las implicaciones políticas y sociales de la presa en una época de controversia política y de políticas ambientales en cambio constante. Asimismo, se describen los enfrentamientos entre los aldeanos, los funcionarios de gobierno y los empresarios durante el periodo en el que se realizó la investigación. En este artículo se considera la relación entre esta situación y los modelos de recursos comunes de Elinor Ostrom, pero se tiende a rechazar cualquier modelo teórico rígido para los sucesos que se relacionan también con la penetración capitalista, la creciente intervención del Estado (y, relacionado con ello, los procesos de “territorialización”) y la resistencia de las bases. Además, se toman en consideración cuestiones antropológicas más amplias sobre cómo en la cultura camboyana los grupos han tendido a movilizarse, cómo se ha organizado la sociedad rural en torno del uso del agua y de la tierra, y cómo han cambiado estos patrones después del funesto periodo de Pol Pot y los regímenes políticos y económicos que se han instaurado desde entonces.

El camino hacia una política de promoción cultural en el Japón contemporáneo y los inicios de una campaña de fortalecimiento de la identidad nacional

YUNUEN YSELA MANDUJANO SALAZAR

En el último par de décadas, la cultura japonesa ha adquirido una creciente importancia en los ámbitos económico, cultural y académico. En un inicio, la presencia de productos culturales nipones en mercados alrededor del mundo derivaba de las propias fuerzas de mercado, y el gobierno japonés no hacía mayor intento por potencializar los beneficios del creciente interés que la cultura estaba despertando. Sin embargo, analistas académicos y económicos de Japón y del extranjero comenzaron a notar la progresiva influencia que los productos culturales de origen japonés, como el *anime*, el manga, los videojuegos, la música y otros contenidos estaban ganando en todo el mundo, en competencia contra la hegemonía cultural estadounidense. Fue luego de varias llamadas de atención de especialistas, de varios años de planes y proyectos, así como de los avances económicos y de promoción cultural de otras potencias asiáticas, que el gobierno japonés lanzó oficialmente un plan de políticas para la promoción cultural del país. Este artículo contextualiza y discute acerca de dichas políticas, conocidas como “Cool Japan”. En primer lugar se examinan la situación interna y las influencias externas que llevaron al gobierno a reconocer en la cultura popular nacional una llave para el crecimiento económico por medio de la atracción de capi-

tales y consumidores extranjeros. Se argumenta que ante la competencia económica y las agresivas políticas culturales de la República de Corea, las cuales amenazaron el mercado nacional de contenidos, las élites culturales y económicas japonesas llamaron al gobierno a tomar medidas que desembocaron en el establecimiento de la Oficina de Promoción de las Industrias Culturales Cool Japan. A continuación, se analiza la importancia que tiene para Japón la generación de *soft power* para la mejora de sus relaciones internacionales y de su situación económica. En este sentido, se estudia una de las tácticas multifacéticas que el gobierno ha utilizado desde el año 2010 en el marco del Cool Japan y que, en ese momento, estaba enfocada tanto a restablecer el interés de los japoneses en su propia cultura a fin de promover el turismo nacional e impulsar las economías rurales, como a promover los productos y servicios nipones en el exterior a través de la representación de imágenes convencionales del país. Finalmente, se examina el efecto que tuvo el desastre natural y nuclear de 2011 en las prioridades del gobierno y el enfoque de las políticas culturales. Se encuentra un cambio en el interés por el exterior y el desarrollo de un doble discurso mediático que, por un lado, busca atraer a los extranjeros a las tradiciones y las cualidades culturales japonesas, como la amabilidad, el respeto y la creatividad, y por otro, está dedicado al fortalecimiento de la identidad nacional invocando ideas del discurso de nacionalismo cultural *Nihonjinron* que defiende cualidades “únicas” de los japoneses, e implícitamente rechaza influjos foráneos.

La articulación de intereses de los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran: de la Revolución islámica al Movimiento Verde

MOISÉS GARDUÑO

Este artículo defiende la hipótesis que ve la supervivencia política de la Organización de los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran (Los Combatientes del Pueblo de Irán) como un producto de la articulación de intereses con actores contrarios a la República Islámica de Irán y no por la efectividad de su discurso y proyecto político ante la sociedad iraní.

Los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran son un grupo que participó al lado de Jomeini y de muchas otras organizaciones en la Revolución islámica de Irán contra las fuerzas policiales, militares y de inteligencia de la monarquía Pahlevī; sin embargo, tras la Revolución de 1979, el choque de intereses creados entre la organización y la nueva élite de la República Islámica originó un ambiente de tensión y desconfianza que desembocó en una nueva confrontación armada entre ambos actores. Dicha guerra llevó a los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran y a sus

líderes, Masud y Maryam Rayavi, a establecer una alianza con el gobierno de Sadam Husein en Iraq, que los dotó de armas, dinero y entrenamiento militar profesional suficiente para golpear a la naciente República Islámica y asesinar no sólo a varios políticos y personajes clave de la política iraní del momento, sino también a miles de civiles.

La posición estratégica que los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran tuvieron en Iraq fue aprovechada hasta el último día de la existencia del régimen baazista cuando, ante la invasión estadounidense en 2003, Sadam Husein fue derrocado y sentenciado a muerte, lo que dejó a la organización con el dilema de desaparecer o bien cerrar filas con influyentes políticos de los gobiernos que lideraron aquella invasión, decisión última que fue adoptada en aras de seguir adelante con su búsqueda de poder en Irán y por su propia supervivencia política.

Si bien se trata del actor de oposición mejor organizado contra la República Islámica de Irán, actualmente, los *moyābedīn* siguen vivos debido a la forma en la que han vendido sus servicios políticos, militares y de inteligencia a lo largo de la historia a países como Iraq, Estados Unidos e Israel. Esto a cambio de seguir trabajando como una organización política de oposición con dinero de sus aliados y otros recursos obtenidos por la manipulación de su base social, a quien promete la instauración de una “República Islámica Democrática de Irán”, un modelo donde llaman a la defensa de la democracia, el Estado laico, los derechos humanos y el acatamiento del modelo económico del libre mercado, ideología contraria a más de veinte años de un activismo de corte islamo-marxista.

El texto analiza los sucesos que, desde 1980 hasta la fecha, se han producido entre los Moṯāhedīn-e Jalq-e Iran y la élite política de la República Islámica de Irán, que mantienen un enfrentamiento armado directo y declarado, así como una retórica de mutua demonización que no sólo ha afectado la política interna del régimen iraní, sino que también ha tocado temas cruciales de sus relaciones internacionales y de política exterior, tales como la promoción del modelo revolucionario iraní en el Medio Oriente, el programa nuclear y los asuntos relacionados con el Movimiento Verde.

De la Constitución y las constituciones en Egipto contemporáneo (2011-2014): análisis y reflexiones iniciales

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES

A lo largo del proceso de insurrección popular iniciado en el país del Nilo en enero de 2011, tres textos constitucionales tuvieron vigencia; el último

de ellos, promulgado en enero de 2014. Como uno de los resultados más importantes de la insurrección popular, este último texto refleja la ideología del movimiento y los objetivos de largo plazo que los insurrectos se propusieron alcanzar.

En cuanto a la Constitución de 2014, debe resaltarse el contenido del artículo 227, que consagra el carácter “cohesivo” del texto constitucional y de sus partes, lo que puede ser la base para impedir reformas abruptas del documento, que debe mantener su unidad y principios originales a través del tiempo, sin caer en el inmovilismo. Y otro, el artículo 226, prevé impedir la reforma abusiva de la Constitución en favor de aquel que intente perpetuarse en el poder, como ocurrió en el pasado.

Además, el gran objetivo de la búsqueda de la justicia social permea el texto en diversos artículos, como el 8, del 17 al 21 y el 23 (que establecen gastos porcentuales mínimos del producto nacional bruto para salud pública, 3%; educación básica, 4%; educación superior, 2%, e investigación científica, 1%), o el 27, que dice que el sistema económico debe favorecer la justicia social. En esta perspectiva destaca también el artículo 38, que establece los impuestos progresivos como un medio para lograr la justicia social, planteamiento que ha sido ya puesto en práctica recientemente.

Además del sistema político semiparlamentario o semipresidencialista, los legisladores procuraron limitar el poder presidencial a través del contrapeso supervisor del recién creado Parlamento (artículo 102), decisión cuya funcionalidad deberá constatarse en la práctica cotidiana.

En cambio, el papel y la fuerza del ejército egipcio son todavía muy importantes, y ello se refleja en el texto constitucional. Por ello, se considera al ejército y las concesiones que la Constitución le confiere el “principal obstáculo para transformar a Egipto en una verdadera democracia moderna”. Con la Constitución se establece la tiranía de los militares sobre la ciudadanía, y se les confiere absoluta independencia para suprimir cualquier movimiento de rebeldía y de oposición política.

No obstante, uno de los grandes resultados del movimiento popular iniciado en enero de 2011 fue la Constitución de 2014, pues permite construir paulatinamente una sociedad más justa y digna, que alcance la justicia social, lo que fue uno de los objetivos fundamentales de la insurrección del pueblo egipcio. Cada uno de los logros que recoge el texto constitucional se alcanzó a partir de las grandes movilizaciones que el mundo atestiguará y que son ejemplos de lo que puede lograrse con la participación masiva del pueblo. Creemos que hay una verdadera posibilidad de encauzar las fuerzas del cambio en el país a partir del texto constitucional; por lo tanto, la lucha por “el pan, la libertad, la justicia social y la dignidad humana” continuará y, de hecho, continúa en el país del Nilo.

ABSTRACTS

Indian Villages between Anthropology and History

SAURABH DUBE

This essay considers the village in India as at once a concept and an entity. On the one hand, the multiple mappings and acute ambivalences surrounding the village, which I track, hold a mirror up to the past and present of the anthropology/sociology of India, including disciplinary linkages with state and nation. On the other hand, the distinct articulations and discrete expressions of villages in the Chhattisgarh region of central India act as a prism, reflecting and refracting the designs and details of empire and modernity, the mission project and a vernacular Christianity, official law (and order) and quotidian legalities (and illegalities). Together, the essay approaches villages as being construed and inhabited through conventions of meaning and practice of scholarly and social worlds, worlds that come together and fall apart. Here, the village insinuates more than merely an object of understanding to intimate rather than a condition of knowing.

The essay takes the form of a patchwork that begins by threading together while equally unraveling patterns of the village in the historical and ethnographic fabrics of twentieth century India. It has three parts, each interwoven with the other in a manner that allows all three to overlap with yet also extend one another. To start off, I raise critical questions concerning the past and the present of the village in the anthropology of India, queries that set the stage for the steps ahead. Next, I highlight the place of the village in processes of evangelical enmeshments. Finally, I turn to the salience of the village in the entanglements between colonial, modern law and popular, coeval legalities. Thus, drawing on aspects of my earlier writing and ongoing research, the effort is to explore the village as simultaneously articulated by and illustrative of broad designs as well as intimate textures of anthropological knowledge and disciplinary configurations, empire and modernity, Christianity and conversion, and state and nation.

All of this is tied to yet another purpose of this patchwork design. The purpose is wide and upfront, indeed critically motivated in its own manner. Registering the ways in which materials, objects, and subjects of research—in this case, documents for the study of villages but also the villages themselves, especially their inhabitants and those who study (in) them—are found, lost, and regained, the patchwork reveals, too, the contingency that marks scholarly undertakings. To face up to such contingency is to abandon the conceits

of a hyper-muscular scholarship, posing as disinterested science, which always knows where it has begun and already knows how it would end. Instead, it is the intention here to prudently probe the shifting scholarly construal of objects, subjects, and research, not the least in our own endeavors.

Land and Water Disputes on the Floodplain of the Tonle Sap Lake in Cambodia

JOHN MARSTON AND CHHUON HOEUR

The article can be described as a case study of social mobilization around land and water issues in rural Cambodia at a time of political-economic change. The mobilization very much relates to a specific ecological setting—the delicate ecological balance of the floodplain of the large Tonle Sap Lake in Cambodia—which the article describes in detail: a fragile progression from flooded forest to grasslands to lands near the national road traditionally used for rice agriculture, an ecology which changes in the course of the year with the annual flooding of the banks of the Tonle Sap. While there are purely ecological issues which come into play, these are further complicated by changes in land policy and the increasing penetration of the floodplain entailed by rural development. The article specifically looks at the social and political implications of the development of a new kind of irrigation reservoir in the first decade of the millennium, which was initially supported by provincial officials. These reservoirs greatly increase the possibilities for large scale rice agriculture in the dry season. A variety of social arrangements have arisen in support of or in resistance to the new reservoirs, which are primarily owned by entrepreneurs with state land concessions, and significant disputes have emerged in several locations. While these disputes have to do primarily with the access of local populations to land, they also have to do with government policy toward the protection of the area of flooded forest surrounding the lake and protection, in a more general way, of the ecology of the floodplain. The article focuses on one communally owned reservoir, an exception to the general pattern to the degree to which it is not controlled by an individual entrepreneur. While seemingly a more positive arrangement, with benefits to villagers, the communally-owned reservoir has generated its own set of problems, both in the degree to which some segments of the rural population feel excluded from it and in the degree to which it has also threatened protected areas. The article explores the political and social implications of the reservoir at a time of political dispute and changing policies toward the environment. It describes specific clashes between villagers, government officials and entrepreneurs during the period when research was conducted.

The article considers how the situation relates to Elinor Ostrom's models of Common Pool Resources but tends to reject any hard-and-fast theoretical model for events which relate, as well, to capitalist penetration, increasing state intervention (and, connected to this, processes of "territorialization", and grass-roots resistance. The paper also considers larger anthropological questions of how, in Cambodian culture, groups have tended to mobilize, rural society has been organized around the use of land and water, and how these patterns have shifted in the aftermath of the disastrous Pol Pot period and the different political and economic regimes which have been put in place since then.

The Road towards a Cultural Promotion Policy in Contemporary Japan and the Beginning of a Campaign for the Strengthening of the National Identity

YUNUEN YSELA MANDUJANO SALAZAR

During the last pair of decades, Japanese culture has acquired a progressively greater importance among economic, cultural and academic spheres. At the beginning, the presence of Japanese popular culture products in markets around the world was produced by market forces and the Japanese government had not made any major moves to benefit from the growing interest that culture had been attracting towards the country at more general levels. Nevertheless, academic and economic analysts from Japan and the world began to notice the increasing global influence that cultural products of Japanese origin —such as *anime*, *manga*, video games, music and other contents— were gaining against the hegemony of American culture. It was after many calls for attention from specialists, several years of planning and projecting, as well as the economic and cultural promotion advances from other Asian powers, that the Japanese government released an official plan of policies for the promotion of the country's cultural productivity. This article presents a contextualization and discussion of the establishment of these policies called 'Cool Japan'. First, we examine the internal situation and external influences that prompted the recognition by the government of nationally produced popular culture as a key field for the support of the economy by means of the attraction of foreign capital and tourists. It is argued that economic competition and the aggressive cultural policies of South Korea, which threatened the national content market, caused the cultural and economic Japanese elites to call for government action; these demands in turn

gave birth to the Office for the Promotion of the Cultural Industries 'Cool Japan'. The need Japan had to expand its soft power in order to improve its international relations and its economic situation is then analyzed. In this sense, one multifaceted tactic used by the government since the year 2010 is studied. Through this analysis, it is found that the initial goal of the policies was to promote national tourism, improve rural economies, and stimulate the consumption of national products and services by means of regenerating the interest of Japanese people in their own culture and by representing conventional images of the country outside its borders. Finally, the paper examines the impact that the natural and nuclear disaster of 2011 had on the national government's priorities and their focus on the cultural policies. A change is to be found in the interest on the exterior and the development of a double media discourse that, on the one hand, seeks to attract foreigners to Japanese traditions and culture, such as kindness, respect and creativity, and on the other, is focused on the strengthening of the national identity evoking ideas from the cultural nationalism discourse of the *Nihonjinron*, which defends putatively 'unique' qualities of the Japanese people and implicitly rejects the insertion of foreign influences.

The Articulation of Interests of the Mojahedin-e Khalq-e Organization: From the Islamic Revolution to the Green Movement

MOISÉS GARDUÑO

This paper defends the hypothesis that the political survival of the Mojahedin-e Khalq-e Iran Organization (The Fighters of the People of Iran) is dependent upon the recognition of this group's joint interests with the political competitors of the Islamic Republic of Iran and not due to the effectiveness of any discursive or political project as these might relate to the Iranian society at large.

The Mojahedin-e Khalq-e Iran Organization participated in the Islamic Revolution of 1979 alongside Khomeini and many other political factions against the police, military and intelligence forces of the Pahlavi monarchy. However, after the Revolution, a clash of interests between the organization and the new elite led by Ayatollah Khomeini surged to the fore and caused an atmosphere of tension and distrust that led to a new armed confrontation between these organizations. This war led the Mojahedin-e Khalq and their leaders, Massoud and Maryam Rayavi, to establish an alliance with Saddam Hussein in Iraq who provided them with weapons, money and military training in order to attack the nascent Islamic Republic

of Iran, killing several politicians and key figures of the Iranian politics as well as thousands of civilians.

The strategic position that the Mojahedin-e Khalq had in Iraq was maintained until the last day of the existence of the Baathist regime when, after the US invasion in 2003, Saddam Hussein was overthrown and sentenced to death. This left the organization with the following dilemma: to disappear forever or to join the Western invader whom they had criticized during the initial years of political activism. The decision taken was to opt for the latter in order to go ahead with their quest for power in Iran and their own political survival.

While this group is the strongest and well-organized opposition group against the Islamic Republic of Iran today, the Mojahedin survive because of the historical way in which they have sold their political, military and intelligence services to countries like Iraq, the United States and Israel, in order to continue working as an opposition political organization with funding from its allies and other resources obtained by the manipulation of its social base. To this population the Mojahedin promises the establishment of a "Democratic Islamic Republic of Iran", a model in which they call for the defense of democracy, the secular state, human rights and the observance of the free market ideology. All of these being principles contrary to the Islamo-Marxist ideas they espoused during their first twenty years of political activism.

This text analyzes the period from 1980 to the present (2015). This allows us to consider the consequences of the direct armed confrontation and mutual demonization carried out between the Mojahedin-e Khalq-e Iran and the political elite of the Islamic Republic of Iran. These are conflicts affecting not only the internal policy of the Iranian regime but also its international relations and foreign policy in sensitive issues such as the promotion of the Iranian revolutionary model in the Middle East, the Iranian nuclear program and the issues related to the Green Movement.

On the Constitution and the Constitutions in Contemporary Egypt (2011-2014): Analysis and Early Thoughts

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES

During the lengthy popular uprising which started in the Nile country in January of 2011, three constitutional texts were in force variably, the last of which was enacted in January of 2014. One of the most important results of the insurrection, this most recent Constitution reflects the ideology of

the movement at the time of its publication and the long-term goals the insurgents set out to accomplish.

As regards the 2014 Constitution, it bears emphasizing the content of article 227, which consecrates the “cohesive” nature of the Constitution and its provisions. This article may, in turn be used as the basis to prevent abrupt amendments to the document: intended to keep its original unity and principles through time, without consigning it to a state of paralysis. Another article we focus upon, 226, aims to prevent any abusive amendment to the Constitution carried out to facilitate attempts to remain in power, as happened in the past.

Additionally, the grand goal of seeking social justice permeates several sections of the text. This can be observed in the 8th section, in the 17th to 21st and the 23rd (which establishes minimal gross domestic product percentages allocated to expenditure on public health: 3%, basic education: 4%, higher education: 2%, and scientific research: 1%). Such sentiments are likewise to be found in section 27, setting forth the notion that the economic system must foster social reform. Along these lines, article 38 also stands out, for it dictates progressive taxation as a means to attain said justice, which has recently been put into practice.

In addition to having a semi-parliamentary or semi-presidential political system, legislators tried to curtail the President’s power through the supervising counterbalance of the newly created Parliament (article 102). The efficacy of this decision will have to be corroborated in everyday practice.

In contrast to these reformist and popular impulses, the Egyptian army still possesses an important political role and considerable strength, which is reflected in the text of the Constitution. That is why the army and the concessions the Constitution grants to it are deemed the “main obstacle in transforming Egypt into a true modern democracy”. The Constitution institutionalizes the tyranny of military forces over citizens by bestowing complete autonomy upon the former to stifle any rebellion or political opposition movement in the Nile Country.

Notwithstanding this apparent anomaly, one of the significant outcomes of the January 2011 uprising was the 2014 Constitution, which may well allow for the gradual building of a more fair, dignified society which attains a more evolved form of social justice, one of the fundamental goals of the Egyptian people’s insurrection. Every single achievement crystallized in the constitutional text has been a consequence of the great mobilizations the world witnessed, a testament to what massive popular participation can attain. We believe the Constitution has true potential to guide the forces of change in the country. Therefore, the struggle for “bread, freedom, social justice and human dignity” will continue and is actually continuing in the Nile country via constitutional and non-constitutional means.